Nº 5 - Julio 2026

El momento presente

Espiritualidad y carisma de la Venerable Madre María Güell para hoy



«Agradecer es aprender a mirar la vida como un don recibido de Dios.»

APRENDER A AGRADECER

Cada día recibimos mucho más de lo que somos capaces de reconocer.

A veces vivimos pendientes de lo que nos falta, de lo que no ha salido como esperábamos o de aquello que todavía no hemos alcanzado. Sin darnos cuenta, la mirada puede quedarse atrapada en la queja, la prisa o la preocupación.

La gratitud nos ayuda a mirar de otra manera.

No consiste en negar las dificultades ni en fingir que todo va bien. Agradecer es descubrir que, incluso en medio de los días sencillos o cansados, Dios continúa sosteniendo nuestra vida.

Hay pequeños dones que fácilmente pasan desapercibidos: el alimento de cada día, una conversación serena, una sonrisa, el descanso, la fe que nos sostiene, una persona que nos escucha, la belleza de la creación o la fuerza para comenzar de nuevo.

La Madre María Güell contemplaba la obra de Dios con admiración y se preguntaba:

«¿Cómo es posible que haya incrédulos, si todo nos habla de la sabiduría, de la hermosura y del amor de Dios?» (CR 50)

Cuando el corazón aprende a agradecer, la realidad no cambia de repente, pero cambia nuestra manera de vivirla.

La gratitud nos vuelve más humildes, porque nos recuerda que no todo depende de nosotros. Nos hace más sencillos, porque nos ayuda a valorar lo pequeño. Y nos abre a la confianza, porque descubrimos que Dios nunca deja de acompañarnos.

Agradecer es una forma de fe.

Es decirle a Dios: “Reconozco tu presencia en mi vida, incluso cuando no lo entiendo todo”.

La gratitud transforma el corazón.

Quien aprende a agradecer deja de vivir únicamente desde la carencia y comienza a descubrir la vida como regalo. No todo será fácil. No siempre tendremos lo que deseamos. Pero siempre podemos encontrar algún signo de la bondad de Dios.

La Madre María Güell nos dejó una expresión llena de confianza:

«¡Qué bueno es Jesús para las almas que todo lo esperan de Él!» (CR 36)

La gratitud y la confianza caminan juntas. Quien agradece reconoce lo recibido. Quien confía pone también en manos de Dios aquello que todavía no comprende.

Por eso agradecer no es solo mirar al pasado y recordar lo bueno. También es vivir el presente con un corazón más abierto y mirar el futuro con esperanza.

La gratitud fortalece nuestras relaciones. Nos ayuda a reconocer el bien que otros hacen por nosotros, a valorar los gestos sencillos y a no dar por supuesto el amor recibido.

También nos vuelve más generosos. Quien descubre que ha recibido mucho, aprende a compartir más.

Para reflexionar

¿Qué ocupa más espacio en mi corazón: lo que me falta o lo que he recibido?

¿Sé agradecer a las personas que me ayudan y acompañan?

¿Dedico algún momento del día a dar gracias a Dios?

Esta semana, al terminar cada jornada, busca tres motivos concretos para agradecer.

Pueden ser pequeños.

Pero, poco a poco, descubrirás que toda la vida está llena de señales del amor de Dios.

Aprender a agradecer cada día.

La Madre María Güell vivió con una mirada profundamente confiada. En medio del trabajo, de las dificultades y de la entrega cotidiana, supo reconocer la presencia de Dios y abandonarse en sus manos.

«Debemos alegrarnos y dar gracias a Dios.» (CR 11)

La gratitud no necesita grandes acontecimientos. Muchas veces nace de lo sencillo: una palabra buena, una ayuda recibida, una jornada vivida con paz, una dificultad superada, una persona que nos acompaña.

Al terminar el día, podemos detenernos unos minutos y preguntarnos:

• ¿Qué regalo he recibido hoy?

• ¿Qué persona ha sido para mí motivo de alegría o ayuda?

• ¿Qué situación difícil me ha permitido crecer?

• ¿He dado gracias a Dios por algo concreto?

Cuando agradecemos, el corazón se ensancha y aprendemos a vivir con más paz, más humildad y más confianza.

Dar gracias es reconocer que Dios sigue caminando con nosotros.

El momento presente
mariaguell.org
Descarga esta Hoja en la web
Disponible en varios idiomas.
Misioneras Hijas del Corazón de María
corazondemaria.org